

## LA BASÍLICA DE SAN LANFRANCO DE PAVIA

Saliendo de Puerta Marica (que un tiempo existía donde hoy está plaza Minerva), la puerta occidental de la ciudad de Pavia (la antigua *Ticinum*), se abría la *Valle Vernasca*; prosiguiendo hacia oeste, pasado el promontorio dominado por la basílica de San Salvador, se llegaba a la iglesia de San Lanfranco, un tiempo consagrada al Santo Sepulcro.

Entre el final del siglo XI y comienzo del siglo XII, algunos monjes de la orden de Vallombrosa (fundada por San Giovanni Gualberto en la primera mitad del siglo XI), probablemente por una propuesta del monasterio de Vallombrosa de San Marco de Piacenza, llegaron a esta zona en la ribera izquierda del río Ticino y aquí fundaron una iglesia dedicada al Santo Sepulcro con anexo monasterio. Este primitivo cenobio no se encuentra en el actual sitio, sino más al oeste, cerca del poblado de Santa Sofia en *Costa Fragonaria*.

Hacia la segunda década del siglo XII, la comunidad monástica se trasladó a Valle Vernasca ampezando la construcción de la nueva iglesia del Santo Sepulcro (nombrada en los escritos de Bernardo de Pavia que es el sucesor y biógrafo de San Lanfranco). El **obispo de Pavia Lanfranco Beccari**, que murió en 1198 y fue enterrado cerca del monasterio, conocía este edificio y su comunidad monástica.

Lanfranco fue obispo desde el 1180 hasta el 1198 y es nombrado como protector de viudas y de pobres, fue defensor de la fe y enemigo de las herejías que cundían durante aquellos años. A menudo luchó contra el poder civil ciudadano para defender los derechos del clero de Pavia. Consideró el monasterio vallombrosano un amparo perfecto, un lugar de meditación y renacimiento espiritual. Lanfranco fue considerado Santo gracias a sus milagros durante su vida y después de su muerte aunque nunca fue canonizado.

Durante la época tardo-románica, la iglesia fue reconstruida gradualmente probablemente para traer a la memoria el obispo Lanfranco.

En 1256 se consagra el altar mayor y en 1257 se terminan las obras de la fachada.

En efecto la estructura de nave única y transecto saliente utiliza la estructura a cruz latina típica del orden vallombrosano pero presenta un carácter de monumentalidad que la destaca de otras antiguas Iglesias vallombrosanas más pequeñas y modestas.

La arquitectura presenta expresiones típicas del periodo tardo-románico maduras en el ámbito del arte de Pavia.

Al **exterior** notamos el cimborio (aunque escondido por la elevación de los techos de la nave) al cruce de los dos cuerpos alargados de la nave y del transepto.

La **torre de la iglesia** data del 1237 y presenta el lenguaje más maduro del estilo lombardo. Su estructura está enmarcada por unas pilastras angulares que marcan su esbeltez vertical y está además dividida en cinco entrepaños por lado gracias a una fila de seis arcos empotrados aislados. Esta fila de arcos está dividida en dos partes por un fino parástade central que sube hasta la trifora de la cámara de la campana.

El enlucido blanco debajo de la faja de arcos entropados, contrastando con el rojo de la cerámica, dona viveza de color. Esta viveza aumenta gracias a la inserción de otras partes en cerámica (que encontramos también en la fachada) demostración de los contactos con el oriente próximo.

La **fachada**, a dos mojinetes y de proporciones esbeltas, se eleva entre los dos poderosos contrafuertes laterales. En la parte central, la fachada es ritmada por dos sutiles parástades que, desde el relieve en arenisco que cuadra la puerta monumental, se elevan hasta la cima de la cuspide.

Una galería ciega de arcos sobre pequeñas columnas, sube siguiendo el curso de los mojinetes enriqueciendo, junto a las cubiertas circulares centrales, la parte superior.

Todo este se encuentra debajo de la serie de arcos empotrados entrelazados y de la faja terminal a retajo múltiple que incluye también los contrafuertes.

Éstas son citas típicas del léxico arquitectónico local que, a partir del dibujo de la fachada del transepto norte de la iglesia de *San Michele*, insertan nuestra iglesia en una compleja trama de relaciones.

**El interior** desarrolla el sistema llamado “*a sala*” típico del románico maduro que se obtiene nivelando la imposta de las coberturas del transepto (bóvedas de cañón) y de la nave (bóvedas de arista); así se obtiene una nueva unidad de espacio. Protagonista de este espacio es la pared pareja a la cual están arrimados los sostenes –columnas de media caña y retallos rectangulares– coherentes con el sistema de cobertura. Los arcos de punto hurtado se asentan sobre los capiteles de las columnas de media caña y subdividen la nave en cuatro arcadas a bóveda.

Restos de antiguos frescos se encuentran en la pared oriental del transepto sur y en la parte de pared meridional que corresponde a la tercera arcada donde, probablemente, estaba el sepulcro del obispo Lanfranco. Estos últimos son frescos votivos de autor anónimo del siglo XIII que representan el *Redentore in trono supplicato dalla Vergine e dal vescovo Lanfranco*. La escena con *l’assassinio di San Tommaso Becket* y aún la imagen de *San Tommaso benedicente*, parecen crear una comparación entre la vida de Lanfranco y el obispo que fue asesinado por Enrique II en la

catedral de Canterbury. Hay también otros frescos: el *Redentore* con aureola cruciforme y de piedras preciosas y la importante figura de *San Cristoforo*.

La **zona del presbiterio** fue edificada gracias al maqués Pietro Pallavicini de' Scipioni al cual adjudicaron el monasterio después del asesinato del abad Luca Zanachi en 1480. Esta parte se compone de un amplio coro rectangular al cual se arrima un ábside a entropaños. Está cubierta por una bóveda de cañon traspasada en los dos lados largos por seis bóvedas a enjutas.

Al nivel de la imposta de estas bóvedas se abren dos ventanales por lado. En el ábside encontramos tres aperturas circulares y dos de ellas, *Cardinale* y *Martire*, son del siglo XV. Del mismo siglo es también la cristalera que, desde la parte de pared que cierra el coro hacia oriente, domina el presbiterio; en ella se representa a la *Madonna in trono col Bambino*, *San Lanfranco* e *il committente* del cual es el escudo de armas. En el lado norte se leía la fecha conclusiva de los trabajos del presbiterio: 1509.

Hacia el 1498 el maqués Pallavicini hizo erigir por el escultor y arquitecto **Giovanni Antonio Amadeo** el célebre sarcófago marmóreo para celebrar el obispo Lanfranco. Apoya sobre elegantes columnas que llevan perfiles de hombres en pequeños medallones en las bases. Cabezas de amorcillos sustentan el sarcófago que lleva un frontón a cúpula sobrepasado por un edículo. Los relieves cuentan milagros y episodios de la vida del santo: *San Lanfranco risana un giovane muto*; *Nella piazza del duomo il Santo riceve i consoli*; *Nel ritorno dopo l'esilio il Santo è accolto dai nuovi consoli* (el último personaje a la derecha es el autorretrato de Giovanni Antonio Amodeo); *Il Santo prega la Vergine nel suo ritiro presso i monaci di Vallombrosa*. Siguen los milagros después de su muerte: *La giovane Gelasia, condannata con la falsa accusa di aver avvelenato il fratello esce salva dal rogo*; *Guarigione del giureconsulto pavese Pietro Negri*; *Giovanni Brunelli assalito dai briganti e legato nella boscaglia riesce a slegarsi con l'aiuto del Santo*; *Alberto da Novara, malfattore pentito, è salvato dall'impiccagione*.

En la parte superior, por encima de las inscripciones, están los bajorrelieves con hechos de la vida de Jesús Cristo: *L'Annunciazione*, *La Visitazione*; *La Natività*, *La Presentazione di Gesù al Tempio*, *Gesù che sana gli infermi* y *La Crocifissione*.

Este monumento termina con un templete erigido sobre una bóveda decorada con cuatro delfines y enfrente y detrás con dos tarjetas en forma de cabeza de caballo con unas incisiones heráldicas; en una de ellas hay un capelo y cuatro papiros desplegados; en la otra hay un dibujo de cuadro solapado por una águila con alas desplegadas.

Cabe subrayar como el escudo de armas del capelo de los Pallavicini se encuentra en la juntura del abside, en la cristalera del siglo XV, en la pila que ahora está en la sacristía y en el claustro grande.

El **coro de madera** entallado lleva el escudo de armas y el nombre "Luca" del abad Zanachi.

En el nicho del transecto meridional, el **fresco** con la *Madonna in trono, San Benedetto, San Giovanni Gualberto ed alcuni monaci* es en estilo gótico tardío probablemente de la escuela de Siena de la mitad del siglo XV.

Desde la puerta enfrente se pasa al **claustro pequeño** del cual se queda sólo el lado adosado a la iglesia.

El abad Luca Zanachi lo hizo edificar y su nombre y la fecha 1467 aparecen en las ménsulas en cerámica fabricadas en serie de una matriz.

La chambrana en cerámica que orna los dinteles de los arcos con festones de frutas y hojas y con amocillos rampantes entre las hojas son una obra juvenil de Amadeo y se asocia a los ejemplos de los claustros de la *Certosa de Pavia*.

La exuberancia decorativa del claustro pequeño se contrapone con la esencialidad de la decoración en cerámica del **claustro grande**. Él también está atribuido al Amadeo pero es de una época más avanzada de la actividad del artista. Aquí se amplían los espacios y se siguen módulos arquitectónicos típicos de Bramante. Pietro Pallavicini lo hizo edificar después del 1480. Este segundo claustro se subdivide en tres lados, es sostenido por esbeltas columnas en granito que apoyan en una pequeña pared y con capiteles del siglo XV.

Los contornos de los arcos y de la faja que está entre los arcos y la parte provista de ventana, son de cerámica.

Los amplios esparcimientos de enlucido que se ponen en evidencia llevan unos frescos que encontramos en la faja-parapeto del lado oeste. Hay unas figuras pintadas en los tondos entre los arcos: en el clépeo central del lado oeste está representada la Virgen pintada en el interior de una almendra; en el tondo a la izquierda Cristo con la cruz; en el tondo a la derecha hay un santo no identificado; otro santo con la cruz y con la inscripción GUA, quizás San Giovanni Gualberto; en el tondo de la esquina hay dos figuras femeninas con vestidos renacentistas. En el lado septentrional hay un santo con el tormento que consistía en asar a fuego lento el condenado; en el tondo siguiente probablemente está la figura del obispo Lanfranco.